

buscando, que es lograr la mayor expresividad. Se evaluará la búsqueda de la expresión y no la imagen.

- Deben jugar con el material, chorrear, rasgar, correr, mojar la hoja ensuciarse. La actitud lúdica es fundamental, sin ella la experimentación no sería completa.
- Es importante también la producción, se deben realizar la mayor cantidad de trabajos posibles. Cuantos más trabajos realice mayor será la cantidad de veces que haya experimentado.
- Para orientar a los alumnos en la consiga del trabajo se les mostrará mediante libros y proyecciones materiales audiovisuales de obras de distintos artistas.
- La música es necesaria también para crear una conexión interior-exterior y un ambiente propicio para la creación.

Expresarse para luego crear

Estos ejercicios se realizan con el objetivo de formar individuos creativos ya que la creación es posterior a la expresión. El desarrollo del pensamiento creador tiene una importancia enorme para nosotros, como individuos y como sociedad. El pensamiento creador ofrece un cambio de lo que está por descubrirse. La capacidad creadora se concibe como un comportamiento constructivo y productivo que se manifiesta en la acción y en la realización. Esto implica, flexibilidad de pensamiento, fluidez de ideas y generación de nuevas relaciones entre las cosas.

Bibliografía

- Lowenfeld, Viktor y Lamert Brittain W. (1975) *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapeluz Editora.
- Manguel, Alberto (2002) *Leyendo Imágenes*. Bogotá: Editorial Norma.
- Murgia, Víctor y Rodrigues Gesualdi, Alejandra (2004). *Formas de mirar*. Buenos Aires: Ediciones Fadu.

El esfuerzo de estudiar y trabajar

Carla Desiderio

En mi anterior participación en la publicación de Jornadas de Reflexión sobre Experimentación, Innovación y Creación- Edición XIV- 2006, desarrollé una reflexión sobre el aprendizaje otorgado por los alumnos diariamente, sobre la complejidad del rol docente, la difícil tarea de incentivar al alumno, de sostener su interés y atención. La reflexión posterior a cada clase en la cuál se evalúa si los objetivos fueron alcanzados o no y el nivel logrado en las actividades programadas.

Estos temas y muchos otros forman parte de la reflexión diaria y cotidiana, pero en esta ocasión mi recapitación se relaciona con algunas de las dificultades que sufren un gran porcentaje de los alumnos y la manera en que estas complicaciones afectan a su desarrollo académico.

Es muy alarmante observar los conflictos que padecen algunos estudiantes que trabajan en relación de dependencia. Quizás ésta no sea una problemática que afecte a gran parte del alumnado de la Universidad de

Palermo, pero es un problema recurrente en alumnos de otros establecimientos.

Es muy lamentable ser espectador de los problemas que sufren cotidianamente y ver la manera en que éstos impactan sobre su actividad educativa.

En su gran mayoría no cuentan con días de estudio para preparar sus exámenes o trabajos prácticos, cumplen horarios que se extienden sin previo aviso y sin su remuneración correspondiente, lo cual genera en reiteradas ocasiones ausentismo a clase, retraso o demoras en entregas de ejercitaciones, por falta de tiempo suficiente para su desarrollo; cansancio físico y mental recurrente. Si solicitan algún cambio respecto a dichas situaciones sufren la amenaza permanente de despido.

Si bien el trabajo otorga experiencias de vida, serían más enriquecedoras y favorables en un ámbito en el cual se los incentive y acompañe en su crecimiento.

La ausencia de un trabajo decente no sólo debe interpretarse como un fracaso del sistema social, sino como una vía de sufrimiento de quienes padecen sus efectos.¹ Todos los días millones de personas se ven humilladas trabajando a cambio de remuneraciones indignas, en condiciones insalubres y de desprotección.

El hacinamiento, el empleo múltiple y mal remunerado, las jornadas de trabajo abusivas y no reglamentadas, la ausencia de seguridad social dan cuenta del estado del trabajo de algunos de nuestros alumnos.²

A pesar de tanta adversidad y de poseer una mirada nefasta se puede vislumbrar una esperanza.

Muchos de los alumnos que trabajan en esta circunstancia luchan por alcanzar otra calidad de vida, por obtener un lugar que les permita aproximarse a sus objetivos, a pesar de las adversidades mencionadas.

Regresando al punto de reflexión, con respecto a la enseñanza que me brindan los alumnos a diario, puedo remarcar como ítem primordial y hasta ejemplificativo, que desbarata la idea preestablecida de que la "juventud está pérdida", el hecho que estos alumnos no se detienen ante el primer obstáculo por conseguir sus ideales. Sostienen un trabajo que les otorga en proporción, mayor cantidad de infortunios, que buenas experiencias. Pero lo mantienen para poder costearse sus estudios.

Esta lucha de los estudiantes es muy valorable y motivadora. Y en éste último tiempo, observar esta constante y silenciosa dedicación por no perder su futuro, ha ratificado aun mas, la pauta que los docentes debemos acompañar y guiar el trayecto para que alcancen sus sueños. Para que no abandonen la realización de sus deseos.

Notas

¹ Diario La Nación, Sección Empleos, Página 1, 15 de octubre de 2006.

² Extracto del Documento *La Estrategia de la Ilusión*, 22 de diciembre de 1991.